

Generalitat
Conselleria d'Empresa, Universitat i Ciència
Secretaria Autònoma d'Empresa
Direcció General d'Indústria i Comerç

Informe

DISTRIBUCIÓN COMERCIAL. COMUNITAT VALENCIANA Y ESPAÑA.

**Un análisis macroeconómico desde la Contabilidad
Regional de España, Base 2000 (CRE-2000)**

Principales resultados

Servei d'Ordenació del Comerç

ContabilitatRegional-Comerç i Reparació.doc (15/09/06)

ÍNDICE

1. Método y fuentes	3
2. Producto interior bruto. Dinamismo y peso del sector	10
3. Producto interior bruto. Índices de volumen	13
4. Remuneración de los asalariados.....	15
5. Excedente de explotación bruta.....	17
6. Empleo total. Crecimiento e importancia relativa.....	19
7. Empleo asalariado	23
8. Productividad aparente	24
9. Remuneración de los asalariados sobre PIB	29
10. Excedente de explotación bruto sobre PIB	31
11. Remuneración de los asalariados sobre el empleo asalariado..	33
12. Tasa de asalarización	35
13. (Algunas) conclusiones del análisis	37

ANEXO ESTADÍSTICO

1. Método y fuentes

El Instituto Nacional de Estadística (INE) presentó en 2006, con un adelanto de hasta 20 meses sobre el calendario oficial europeo (determinado por el Reglamento SEC-95), la primera estimación de crecimiento económico de las comunidades autónomas de España del año 2005, todo ello en el marco de la Contabilidad Regional de España, Base 2000 (CRE-2000).

La presentación de los datos de la CRE-2000 convierte a España en el primer país de la Unión Europea que ha satisfecho esta demanda de información estadística. Este cambio de base ha provocado, entre otros, revisiones en el nivel del producto interior bruto (PIB) de las comunidades autónomas.

La CRE-2000 incorpora los mismos cambios estadísticos (fundamentalmente nuevas fuentes de información y procedimientos de estimación) y conceptuales (nuevo tratamiento de los servicios de intermediación financiera medidos indirectamente –SIFMI- y nuevo método para la obtención de estimaciones de volumen) que las cuentas nacionales¹.

Entre los cambios que introduce la CRE-2000 destaca la incorporación de las estimaciones de población basadas en el Censo de 2001 y en los datos del Padrón Continuo.

¹ Un detalle pormenorizado de estos cambios puede encontrarse en la página web del INE (www.ine.es).

La publicación de estos datos de la CRE-2000 por parte del INE nos brinda una magnífica oportunidad para realizar estudios de carácter estructural.

Por eso desde la Direcció General d'Indústria i Comerç de la Generalitat Valenciana, a través del Servei d'Ordenació del Comerç -y complementando sus tradicionales productos coyunturales sobre el comercio y la distribución comercial de periodicidad mensual y trimestral²-, ofrece ahora una reflexión, con los datos de la CRE-2000, de la situación de este sector en la Comunitat Valenciana y en España³.

Ojalá ello contribuya no sólo al mayor conocimiento de un sector económicamente capital, sino también a su modernización, a su mejora continua y a la búsqueda de la excelencia desde un punto de vista operativo y práctico. La Administración de la Generalitat estará apoyando decididamente esas transformaciones y acompañará los cambios estructurales del sector con medidas operativas en el campo de la ordenación y la promoción del comercio interior. A fin de cuentas la distribución comercial es un sector estratégico de naturaleza bipolar en una economía moderna, porque conecta al mundo directamente productivo (oferta) con la satisfacción de los consumidores (demanda) y debe, razonablemente, funcionar bajo principios de alta eficiencia económica con el fin de no dañar a ninguno de los dos

² Nos referimos al Boletín Mensual de Coyuntura "La Actividad Comercial en la Comunitat Valenciana" y al Informe Trimestral de Coyuntura "La Distribución Comercial en la Comunitat Valenciana".

³ No abundan en la literatura económica las investigaciones sobre este estratégico sector. Así ocurre en España y en la Comunitat Valenciana. Por ejemplo son los casos de la poca atención prestada por los manuales. Véase Ramón TAMAMES y Antonio RUEDA: *Estructura Económica de España* (24ª edición), Alianza Editorial, Madrid, 2005 y VV. AA: *Economia espanyola y del País Valencià*, Universitat de València-Estudi

extremos de la cadena.

Para comprender el alcance último del presente documento y de sus conclusiones es imprescindible hacer una breve descripción del cambio de base de la Contabilidad Nacional de España y también de los conceptos económicos que manejaremos en este informe. Describir la Contabilidad Nacional es hacerlo también de las cuentas regionales, ambas son integrables y compatibles.

El objetivo fundamental de la operación de cambio de base de la Contabilidad Nacional es mejorar la exhaustividad, fiabilidad y comparabilidad de las estimaciones de las cuentas nacionales, mediante el uso de nuevas fuentes de información estadística, la incorporación de renovados conceptos y convenios contables internacionales y la utilización de innovadores procedimientos y métodos de cálculo.

Las diferencias entre las nuevas estimaciones de la Contabilidad Nacional de España, Base 2000 (CNE-2000) y las de la anterior serie contable, Base 1995 (CNE-1995), cabe atribuir las a dos tipos de cambios. Unos son de orden conceptual y se deben a modificaciones en la metodología básica que rige la elaboración de las cuentas nacionales (Sistema Europeo de Cuentas Nacionales y Regionales, SEC-95), exigidas mediante los correspondientes actos legales de la Comisión y/o el Consejo y el Parlamento de la Unión Europea. Otros cambios tienen su origen en la utilización y adaptación de nuevas fuentes estadísticas y en la aplicación de modernos métodos y procedimientos de estimación.

De los cambios conceptuales destacan dos. Los conocidos SIFMI se asignan a los sectores y ramas de actividad usuarios, en aplicación de lo establecido en los Reglamentos del Consejo números 448/98 y 1889/2002. Un cambio más radical es la introducción de un nuevo método de elaboración de las estimaciones en términos de volumen, mediante el que las estimaciones a precios constantes de base fija utilizadas hasta ahora se reemplazan por estimaciones a precios del año precedente y encadenadas. Este cambio metodológico tiene su base en la Decisión de la Comisión 98/715/CE.

Respecto a los cambios estadísticos destacan las estimaciones de la población basadas en el Censo de 2001, el uso de la nueva EPA-2005, la utilización de los datos proporcionados por la Encuesta Anual de Servicios en la estimación de los flujos contables de estas ramas de actividad y la incorporación de los resultados de las nuevas encuestas coyunturales (costes laborales, indicadores del sector servicios, etcétera).

Vayamos ahora a la definición, en todo caso simplificada, sencilla y lo más pedagógica posible de los conceptos y variables que utilizaremos en nuestro análisis. En primer lugar definiremos las seis variables que van a ser examinadas en nuestro informe. Dejamos para una segunda parte la definición de cinco indicadores que obtendremos a través de la utilización de los valores concretos de las variables básicas.

En primer lugar estudiaremos la variable del producto interior bruto (PIB). Se entiende por PIB el resultado final de las actividades productivas de las unidades de producción económica locales residentes en las comunidades autónomas. O, dicho de otra manera, es el valor a los precios actuales de

mercado de la producción final total de los bienes y servicios realizados dentro de un territorio durante un año dado. El anterior concepto -PIB nominal- se corrige para tener en cuenta la inflación a través de un índice de precios (deflactor) para transformarlo en el PIB real, es decir aquél al que se le ha descontado el *espejismo* monetario del incremento de los precios sobre la auténtica variación “real” del crecimiento del PIB. Esta estimación se enriquece en la CRE-2000 con la del crecimiento en términos de volumen como un índice encadenado.

La remuneración de los asalariados está definida por la retribución en efectivo y en especie por la prestación por tiempo determinado del factor de producción trabajo a pagar por los empleadores. Esta variable tiene el carácter de “interior”, es decir remuneración pagada por empresarios residentes a los asalariados residentes y no residentes.

En tercer lugar el excedente de explotación bruto (EEB), también conocido como renta mixta bruta, comprende todas las rentas no salariales generadas en el proceso productivo. Las rentas mixtas son las obtenidas por los trabajadores autónomos que tienen un componente de renta salarial y otro de excedente de explotación. Pretenden recoger, implícitamente, el elemento que corresponde a la remuneración del trabajo realizado por el propietario y que no puede distinguirse de sus beneficios como empresario. El excedente empresarial, en el estudio de la contabilidad nacional, se considera como una magnitud suma de todo lo que no es retribución a los asalariados estrictos, más los impuestos pagados y las aportaciones a la Seguridad Social. Incluye, por consiguiente, el total de los beneficios y las cantidades

previstas para amortizaciones, pudiendo considerarse como un agregado macroeconómico del concepto *cash-flow*.

Por su parte el empleo se configura, lógicamente, como uno de los elementos primordiales en el proceso de estimación y de cobertura de la actividad económica. La cuantificación del empleo por rama de actividad y por territorio nos permiten diferenciar entre empleo total y el subconjunto del colectivo de empleo asalariado.

Respecto a los indicadores, como ya dijimos más arriba, utilizaremos un total de cinco. El primero es el de la productividad aparente del factor trabajo y lo obtenemos como cociente entre PIB y empleo. El segundo y el tercero están íntimamente relacionados y tratan de medir, respectivamente, el peso de las rentas que provienen del factor trabajo o del resto de los factores de producción en el valor total del PIB. Para ello obtenemos una ratio entre remuneración de los asalariados, de una parte, y de otra del excedente bruto de explotación, siempre utilizando como denominador el PIB. Una aproximación al valor medio de los salarios la realizaremos como cociente entre la remuneración total de los asalariados y el número de ocupados que tienen la condición de trabajadores por cuenta ajena. Por último obtendremos la tasa de asalarización como cociente entre asalariados y empleo total.

Nuestro análisis se extenderá de manera particular al sector del Comercio y reparación, pero también al conjunto del sector servicios⁴ y al total de la economía. Realizaremos comparaciones de interés entre los modelos de la Comunitat

⁴ Ver Esther GORDO; Javier JAREÑO y Alberto URTASUN: "Algunos rasgos estructurales del sector de servicios en España", en *Boletín Económico del Banco de España*, febrero 2006, núm. 2, pág. 43-54.

Valenciana y España, destacando las diferencias y sus características singulares. El ámbito temporal de estudio incluye el cuatrienio de los años 2000 a 2003 y para alguna variable y sector alcanza hasta 2005. Los datos son, en todo caso, los últimos publicados por el INE, los más actualizados. Conviene también decir que la CRE-2000 sólo proporciona datos provisionales para el período 2001 a 2004 y una primera estimación para el año 2005.

Obviamente nuestro objeto centra la atención en el sector del Comercio y reparación que queda acotado, obviamente, en línea con el concepto que sobre esta rama productiva definen las estadísticas internacionales. La nomenclatura de actividades es la de la Clasificación Nacional de Actividades Económicas 1993 (CNAE-93) que es la versión española de la correspondiente clasificación comunitaria (NACE rev. 1).

La serie, con carácter homogéneo, abarca los años señalados más arriba, pero no nos permite distinguir las tres ramas productivas que contiene el sector de Comercio y reparación según la CNAE-93. En particular este sector comprende la rama de Venta, mantenimiento y reparación de vehículos (CNAE 50, que contiene además la venta al por menor de combustible), el Comercio al por mayor (CNAE 51, que incluye los intermediarios de comercio salvo los del sector anterior) y Comercio al por menor (CNAE 52, que exceptúa a los vehículos de motor y motocicletas y recoge también la reparación de enseres personales). Dejamos, en su caso, para futuros estudios esos análisis más desagregados sectorialmente.

2. Producto interior bruto. Dinamismo y peso del sector

2.1. En el cuatrienio 2000-2003 el sector del Comercio y reparación creció un 17,6 por 100 en términos corrientes en la Comunitat Valenciana (Cuadros 1 y 1.2). Un poco más, un 18,7 por 100 lo hizo en el conjunto de España. El dinamismo de la distribución comercial española⁵ en este aspecto fue, pues, superior en 1,1 puntos a su homóloga valenciana.

2.2. Este dinamismo sectorial fue inferior a la media del crecimiento tanto del conjunto de la economía valenciana como del sector servicios. La economía valenciana creció un 24,6 por 100 y el macrosector de los servicios algo más, un 26,7.

2.3. Así pues el sector no se caracterizó en el período estudiado por su gran dinamismo, no fue un sector líder en el crecimiento de la economía valenciana. Como hemos visto no lo fue respecto a la media del crecimiento de nuestra economía y tampoco respecto al macrosector de referencia al que pertenece, los servicios.

2.4. El mayor dinamismo del sector se concentra al principio del período (Cuadro 1.1). Al girar al siglo XXI creció un 9,2 por 100, que se ve atemperado en los años posteriores, un 3,3 por 100 en el interanual de 2002 y un 4,3 por 100 en 2003. La senda de crecimiento/desaceleración para el caso del sector a nivel español sigue un ritmo similar: fuerte crecimiento en 2001 (7,5 por 100), que desacelera en 2002 (hasta el 4,5 por 100) y que repunta al año siguiente (5,6 por 100). Por tanto, el mismo sentido de las oscilaciones en los dos ámbitos territoriales. Sin

⁵ Ver también REDACCIÓN DE ICE, DIRECCIÓN GENERAL DE POLÍTICA COMERCIAL: "La distribución comercial en España 2004. El marco económico de la distribución comercial, en *Boletín Económico. Información Comercial Española*, abril 2005, núm. 2.842, pág. 19-23.

embargo, España registró unos movimientos más suaves que la Comunitat Valenciana en su dinamismo. Las dos economías alcanzaron zona de máximos en 2001 y si al principio el comercio en la economía valenciana superó al español en dinamismo los otros dos años sucedió al revés. Como vimos el final de etapa dio ganadora a la distribución española por un escaso margen en su sector de Comercio y reparación de 1,1 puntos en el conjunto del cuatrienio.

2.5. La economía valenciana tenía una superior especialización en este sector que su equivalente española (Cuadro 1.3). El 11,4 por 100 de nuestro producto interior bruto (PIB) se generaba en el sector de Comercio y reparación mientras que en España este porcentaje quedaba un punto por debajo, un 10,4 por 100. Probablemente la explicación de ese diferencial en la vocación de la estructura económica valenciana tengamos que buscarla en razones culturales, de tradición histórica, de extensión de nuestro territorio, de clima y de un modelo urbano propio de la cuenca mediterránea con una fuerte propensión a las actividades turísticas.

2.6. Con el fin de resaltar la importancia económica del sector de Comercio y reparación conviene establecer tres comparaciones de interés con otros tantos sectores de la estructura productiva valenciana. Así en 2003 el PIB de la distribución comercial era 4,4 veces superior al de la Agricultura, ganadería y pesca y generaba un 19 por 100 más de valor que el de la Construcción. Y su tamaño económico era equivalente al 65 por 100 del conjunto de la industria valenciana. A un nivel más desagregado el subsector de Comercio y reparación, con una importancia relativa del 11,4 por 100 del PIB de la Comunitat Valenciana en 2003, sólo era

superado por otro subsector de los servicios, el de Inmobiliarias y servicios empresariales, con un 14,7 por 100 del PIB regional. Por su parte el conjunto de la industria valenciana representaba en 2003 un 17,4 por 100 (un 19,5 en 2000 y un 15,4 en 2005) y el sector de la construcción un 9,5 por 100 (un 8,1 en el año 2000 y un 10,9 en 2005). Por tanto en el período 2000-2005 ha habido un notable cambio en la estructura económica valenciana: a favor de la construcción y en contra de la industria.

2.7. La cuota de participación del sector del Comercio y reparación de la Comunitat Valenciana sobre el sector homólogo del conjunto de España era superior a la importancia económica en términos de PIB de la economía valenciana sobre la española (Cuadro 1.4). Osciló en el período de referencia entre un máximo del 11,7 por 100 (en 2001) y un mínimo de 11,4 por 100 (en 2003). La tendencia en el cuatrienio ha sido ligeramente decreciente y es consecuencia directa de que el sector se ha mostrado menos dinámico en el contexto valenciano que en el español, como ya habíamos dicho más arriba. Sin embargo, la economía valenciana tuvo un peso sobre la del conjunto de España que osciló entre el 9,8 por 100 (en 2001 y 2002) y un 9,7 por 100 (en 2000 y 2003), con una tendencia global suavemente decreciente. Por su parte el macrosector de los servicios tuvo un peso inferior en el conjunto español (aproximadamente del 9,5 por 100).

2.8. Todas esas transformaciones económicas del período estudiado han tenido lugar en un contexto de economía fuertemente especializada en el sector de los servicios en el que el comercio tenía un gran peso específico. El 59,1 por 100 de nuestro PIB tenía su origen en los servicios (de mercado y

de no mercado, según la clasificación al uso) y casi una quinta parte de ese gran sector era la representación del comercio (un 19,2 por 100).

3. Producto interior bruto. Índices de volumen

3.1. La Contabilidad Regional de España (Base 2000) permite hacer un seguimiento de la evolución de PIB a precios constantes, esto es descontados los efectos perturbadores que tienen los precios sobre la valoración real de los bienes y servicios. En esta ocasión la novedosa metodología de la CRE-2000 ha sustituido la tradicional deflactación de series estadísticas, con el uso de un índice de precios, por el cálculo de unos llamados índices de volumen encadenados que cumplen básicamente la misma función económica que las magnitudes económicas medidas en términos reales.

3.2. En este sentido en el cuatrienio 2000-2003 el sector de Comercio y reparación creció sólo un 3 por 100 en la Comunitat Valenciana frente a un 3,6 por 100 que lo hizo para el conjunto de España (Cuadro 2). El dinamismo de la distribución comercial española en este aspecto fue, pues, superior en seis décimas a su homóloga valenciana.

3.3. Ese crecimiento sectorial fue también muy inferior a la media del incremento tanto de la economía valenciana (9,9 por 100) como a la del conjunto del sector servicios (10,6 por 100). Así pues el crecimiento del conjunto de la economía valenciana (9,9 por 100) más que triplicó al del sector del Comercio y reparación (3 por 100). Por tanto el sector se caracterizó en el período estudiado por su escaso dinamismo en términos reales.

3.4. El mayor dinamismo del sector en términos reales se localiza al principio del siglo XXI (Cuadro 2.1), como en el caso de en términos corrientes que examinamos en el apartado anterior. En 2001 creció un espectacular 4,8 por 100, frente al inferior 3,2 por 100 del conjunto de España. 2002 fue un mal año para la distribución comercial en la Comunitat Valenciana como lo atestigua que su PIB en términos reales cayó un 1,8 por 100. Algo mejor, dentro de ese descenso, le fue al sector a nivel español que vio descender su producción sólo en un 0,7 por 100. En 2003 vuelven los números *azules*, con más intensidad en España. El sector creció allí en un 1,1 por 100 y con mucha suavidad en la Comunitat Valenciana, sólo un 0,1 por 100. La senda de crecimiento/caída para el sector a nivel español y valenciano siguen ritmos parejos: 2001 de subida, 2002 de bajada y 2003 de recuperación. El mismo sentido de las oscilaciones en los dos ámbitos. España, sin embargo, registró movimientos más suaves, su horquilla de variación osciló en una franja de 3,9 puntos, mientras que en la Comunitat Valenciana este diferencial se movió en un intervalo de 6,6 puntos. Las dos economías alcanzaron zona de máximos en 2001 y si al principio la Comunitat Valenciana superó a España en dinamismo los otros dos años fueron mejores en la economía española. Al final esta última ganó por una ventaja de seis décimas en el cuatrienio, como dijimos más arriba.

3.5. De otra parte el conjunto de la economía valenciana en el período 2000-2005 creció menos que la economía española, 16,1 frente a 16,8 por 100. Ese diferencial de crecimiento es consecuencia de la desaceleración de nuestra economía respecto a la española a partir de 2003. En efecto, en 2001 la

tasa valenciana aventajó a la española en ocho décimas, pero en 2002 nuestro crecimiento era ya igual que el de España. A partir de ese año el crecimiento español superó al valenciano en cuatro, seis y cinco décimas para los tres años siguientes, respectivamente.

3.6. Sectores que lideraron el crecimiento en el cuatrienio 2000-2003 fueron la construcción y los servicios que mostraron su músculo económico con un dinamismo en términos económicos de un 19,8 por 100 y de un 10,6 por 100. Entre los servicios las ramas que más crecieron son la de Inmobiliarias y servicios empresariales (17,9 por 100) y la de Intermediación financiera (un 16,3 por 100). Obviamente los sectores con menos dinamismo fueron los de Agricultura, ganadería y pesca (sólo creció un 0,8 por 100) y la industria (un ligero 2,8 por 100). ¿Cambiamos el modelo de crecimiento valenciano y nuestra tradicional especialización productiva en la manufactura? Parece que sí.

4. Remuneración de los asalariados

4.1. La CRE-2000 también nos proporciona información de valor para cifrar el volumen económico total de los salarios en el sector de la distribución comercial. En este sentido éstos representaron en 2003 un monto de 4.365,5 millones de euros de un total para el conjunto de la economía valenciana de 36.861,6 (Cuadro 3). Por tanto un 11,8 por 100 de los salarios de todos los valencianos los ingresaron los trabajadores del sector de Comercio y reparación (Cuadro 3.3).

4.2. El dinamismo mostrado por los salarios del sector en el período 2000-2003 muestra que éstos crecieron por debajo del conjunto de lo que se incrementaron en los servicios y también

su tasa de variación fue inferior a la media de la economía valenciana (Cuadro 3.2). La explicación puede estar en la falta de inversiones en capital productivo y en las debilidades de la incorporación de la I+D+i en la distribución comercial respecto a la media de la economía, normalmente más adaptada a la incorporación de la innovación en productos y procesos. Concretamente el monto total de los salarios crecieron un 16,9 por 100 en el sector, contra un 22 por 100 en el conjunto de la economía valenciana y un 22,5 en el sector de los servicios. El volumen de los salarios también creció, por tanto, ligeramente por debajo de la media del crecimiento del PIB sectorial que lo hizo en un 17,6 por 100 en términos nominales, como vimos más arriba.

4.3. Una diferencia entre el sector a nivel valenciano y español es que mientras en el primero el volumen de salarios creció sensiblemente por debajo de la media de los salarios de la economía valenciana (16,9 frente a 22 por 100, una diferencia de más de cinco puntos) en el caso español el diferencial de crecimiento de los salarios fue mínimo (sólo 1,1 puntos en contra del sector). La explicación habría que buscarla en una mayor cualificación de la mano de obra española frente a la valenciana, en una mayor presión sindical a nivel del conjunto español o en otras causas más difíciles de determinar con la información disponible. No es una razón explicativa el incremento de la productividad ya que, como veremos más adelante, el crecimiento de este indicador fue superior a nivel valenciano (12,9 por 100) que español (12,1) en el período.

4.4. El comportamiento del monto de salarios a lo largo del período estudiado registra patrones de comportamiento muy diferentes en el caso español frente al valenciano (Cuadro 3.1).

El primero se caracteriza por la estabilidad, crece en el entorno del 6 por 100 en esos años (6,7 por 100 en 2001; 6,2 al año siguiente y 6,1 por 100 en 2003) y por crecer a tasas decrecientes. La irregularidad es la nota en el caso del comercio valenciano. Así sólo crecieron un 1,2 por 100 en 2001, un súbito 9,4 en 2002 y un 5,5 por 100 en 2003. Difícil es explicar esas variaciones. También es complicado concluir la relación (o no) de las variaciones salariales y la marcha del sector. ¿El fuerte incremento de 2002 tiene algo que ver con la contratación de trabajadores en el sector más cualificados y mejor retribuidos? ¿Es *responsable* del buen año para el comercio en 2001 el bajo crecimiento de los salarios? ¿Y del mal año 2002 el movimiento contrario, la súbita subida de salarios? Faltan más datos e investigación.

4.5. El peso del PIB del sector de Comercio y reparación sobre el conjunto de la economía valenciana es, generalmente, ligeramente inferior a la importancia relativa de los salarios en esta rama productiva sobre el total. Parece razonable concluir, por tanto, que esa desproporción cabe explicarla en términos de que el sector es intensivo en factor trabajo, aunque los salarios del comercio sean muy bajos en términos relativos como veremos más adelante.

5. Excedente de explotación bruta

5.1. La denominada técnicamente renta mixta bruta, o excedente de explotación bruta (EEB), también puede ser estudiada a través de la CRE-2000. Un 13,7 por 100 de este tipo de rentas del conjunto de la economía valenciana se generaban en el sector del Comercio y reparación (Cuadro 4 y 4.3). Un porcentaje, por tanto, que rebasa ampliamente, en 2,3

puntos, al peso en términos de PIB del sector. El significado de esta mayor importancia es claro y responde directamente a las características intrínsecas del sector del comercio. La distribución comercial está muy vinculada al pequeño negocio familiar, por tanto existe una sobrerrepresentación de los autónomos. Por el contrario el peso de las amortizaciones debe ser razonablemente pequeño, en función del escaso peso que, en general, tienen los bienes de capital en la estructura del negocio comercial. Todo ello da como resultado la mayor importancia de estas rentas que pueden ser asociadas también al volumen de beneficios.

5.2. El crecimiento del EEB en el sector para el período 2000-2003 muestra que su dinamismo fue también inferior al del conjunto de lo que se incrementó en los servicios y también su variación fue inferior a la media de la economía valenciana (Cuadro 4.2). Concretamente creció un 19 por 100 en el sector, contra un 27,6 por 100 en el conjunto de la economía valenciana y un 32 en los servicios. El menor crecimiento de la renta mixta bruta sectorial, en relación a otras actividades económicas, tal vez esté en la base del escaso dinamismo que hemos visto más arriba en términos de crecimiento de su PIB sectorial. El sector no crece porque no crecen sus beneficios y existen otras oportunidades de negocio más ventajosas. El *veredicto* de los mercados en economía suele ser inapelable. El mercado asigna eficientemente los recursos a favor de actividades productivas más rentables en ausencia de barreras de acceso a la *industria* y en presencia razonable de factores de competencia.

5.3. Salarios y excedente siguen una correlación inversa en la serie estadística analizada. En efecto 2001 fue un buen año en

términos de crecimiento de la renta mixta bruta (un incremento del 17,6 por 100) y un mal año para los salarios (sólo crecieron un 1,2 por 100). 2002, sin embargo, registró una caída del 1,9 por 100 del EEB y simultáneamente el mejor año en incremento de los salarios (un 9,4 por 100). En 2003 el crecimiento de la renta mixta bruta y de los salarios corrió de forma más pareja, mas armonizada, un 3,2 y un 5,5 por 100, respectivamente. La relación entre la evolución del EEB y la marcha general del sector en términos de PIB también fue pareja. El mejor año para la rama de Comercio y reparación coincide con un sustancial incremento de su excedente (2001) y el peor registro lo obtiene el sector también el mismo año en el que los salarios crecieron con fuerza (2002).

5.4. El comportamiento del monto de EEB a lo largo del período estudiado registra patrones de comportamiento muy diferentes en el caso español frente al valenciano (Cuadro 4.1). El primero se caracteriza por una mayor estabilidad, sus incrementos van de un mínimo de 3,2 por 100 (en 2002) a un máximo de 8,5 por 100 (en 2001). La mayor irregularidad es la nota en el caso del comercio valenciano. La oscilación va de una caída del 1,9 por 100 (en 2002) a un espectacular crecimiento del 17,6 (en 2001).

6. Empleo total. Crecimiento e importancia relativa

6.1. El sector que creció, en términos reales de PIB en el cuatrienio 2000-2003, un 3 por 100, aumentó todavía más su volumen total de empleo, en un 4,1 por 100 (Cuadro 5.2). El corolario evidente es que, obviamente, se resintió la productividad marginal. Hemos necesitado, en términos marginales, una mayor incremento del factor trabajo (4,1) para

conseguir un aumento menor de valor del producto en términos reales (3). Pierde la eficiencia del sector: técnicamente esta no es una buena relación, económicamente hacemos menos con más. Algo más, un 5,9 por 100, creció el empleo en el Comercio y reparación para el conjunto de España⁶. Sin embargo, ese mayor crecimiento en el empleo sólo le reportó un incremento del PIB en términos reales del 3,6 por 100. Por tanto la conclusión es que el dinamismo del empleo en España fue superior en 1,8 puntos al de la Comunitat Valenciana. Pero, sin embargo, el crecimiento del empleo, en términos de productividad marginal del factor trabajo implicó un mayor rendimiento del sector a nivel valenciano frente al caso español. En conclusión más eficiente fue en términos relativos nuestro sector del Comercio y reparación. Nos ocuparemos con más extensión, en el apartado 8 de este mismo informe, del tema de la productividad del sector.

6.2. El dinamismo del empleo en el sector fue muy inferior a la media de la economía valenciana y también al incremento que registró el conjunto de actividades económicas que giran en torno a los servicios. En el período 2000-2003 el empleo en el sector del Comercio y reparación creció menos de la mitad de lo que lo hizo nuestra economía: sólo un 4,1 por 100 (frente a un 9,2 por 100). Por su parte el empleo en los servicios creció todavía más, un 10,5 por 100.

6.3. Por tanto el dinamismo del sector no fue la principal de sus características en el período estudiado. No lo fue respecto a la media del crecimiento de la economía y tampoco respecto al

⁶ Ver también REDACCIÓN DE ICE, DIRECCIÓN GENERAL DE POLÍTICA COMERCIAL: "La distribución comercial en España en 2004. El empleo en el sector de la distribución comercial", *Boletín Económico. Información Comercial Española*, abril 2005, núm. 2.842, pág. 39-52.

macrosector de referencia al que pertenece, los servicios. Líderes en el crecimiento del empleo en el cuatrienio fueron la construcción (un 26,2 por 100) y los servicios (10,5 por 100). Dentro de este último sector destaca la rama de los llamados servicios Inmobiliarios y servicios a empresas (27,2 por 100).

6.4. El mayor dinamismo del sector se localiza al final de la serie analizada (Cuadro 5.1), al contrario de lo que sucedía en la serie estadística que medía el PIB (recordemos que allí el mejor año fue 2001). En 2003 creció un 2,4 por 100 el empleo. El que hemos calificado como un mal año para el sector en términos de crecimiento del PIB registró también un débil incremento del empleo, en 2002 sólo creció un 0,3 por 100. Por el contrario 2001 que es el mejor año de la serie para el sector el empleo únicamente se incrementó un 1,3 por 100. Las oscilaciones en los dos ámbitos territoriales fueron distintas, algo más bruscas en el caso valenciano. España registra su mejor año en creación de empleo en 2001 (un incremento del 2,9 por 100), que desacelera con fuerza en 2002 (0,5 por 100) y que repunta al año siguiente (2,3 por 100). Las dos economías alcanzaron zona de mínimos en 2002 y la economía española siempre fue por delante del comercio de la Comunitat Valenciana salvo al final del período. Como vimos el fin de etapa dio ganadora a la economía española por una ventaja en su sector de Comercio y reparación de 1,8 puntos en el cuatrienio.

6.5. Al igual que en términos de PIB la economía valenciana registra una superior especialización en este sector que su equivalente española (Cuadro 5.3). El 15,9 por 100 de nuestro empleo se generaba en el sector de Comercio y reparación en 2003, mientras que en España este porcentaje quedaba un

punto por debajo, un 14,9 por 100.

6.6. Con el fin de poner de relieve la importancia económica del sector de Comercio y reparación en términos de empleo conviene establecer algunas comparaciones de interés con otros sectores de la estructura económica valenciana. Así en 2003 el empleo de la distribución comercial era 3,8 veces superior al de la Agricultura, ganadería y pesca. Los puestos de trabajo del sector equivalían a más de 306.100 personas en la Comunitat Valenciana (Cuadro 5). Además empleaba un 15 por 100 más de efectivos humanos que el de la Construcción. Y su tamaño económico en volumen de empleo era equivalente al 77 por 100 del conjunto de toda la industria manufacturera de la Comunitat Valenciana. Es por tanto un sector “grande”, una parte importante del *músculo* económico de la Comunitat Valenciana.

6.7. La cuota de participación del sector del Comercio y reparación de la Comunitat Valenciana sobre su sector homólogo del conjunto de España era de un 11,3 por 100 en 2003 y había retrocedido respecto al año 2000, que fue del 11,5 (Cuadro 5.4). Ello es consecuencia, obviamente, del mayor empuje del empleo en el caso de la economía española. Por tanto esta cuota del sector es superior a la importancia económica en términos del conjunto del empleo de la economía valenciana sobre la española (un 10,3 por 100). El fenómeno es consecuencia de nuestra mayor especialización productiva con vocación comercial. Osciló en el período de referencia entre un máximo del 11,5 por 100 (en 2000) y a partir de ese año quedó completamente estabilizada en el 11,3 por 100.

7. Empleo asalariado

7.1. 242.100 trabajadoras/es asalariadas/os tenía el sector en la Comunitat Valenciana en 2003 (Cuadro 6). El empleo asalariado del sector creció en el cuatrienio 2000-2003 un 7 por 100 (Cuadro 6.2). Por debajo por tanto de lo que creció el empleo asalariado en el conjunto de la economía valenciana (10,2 por 100) y también por debajo del empleo asalariado del sector de servicios (11,3 por 100). Más, un 9,3 por 100, creció el empleo asalariado en el Comercio y reparación para el conjunto de España. La conclusión es que el dinamismo del empleo asalariado en España fue superior en 2,3 puntos al de la Comunitat Valenciana.

7.2. Otra conclusión es que el empleo asalariado creció bastante más que el empleo total del sector con las consecuencias que veremos en el apartado 12 de este informe respecto a la evolución de la tasa de asalarización. Particularmente si el empleo asalariado en el sector creció en el cuatrienio un 7 por 100 el empleo total lo hizo sólo un 4,1 por 100.

7.3. El mayor avance del empleo asalariado del sector se localiza en 2002, con un crecimiento del 5,9 por 100 (Cuadro 6.1). En 2001 el empleo asalariado cayó un 1,6 por 100. 2003 tuvo una situación más templada, creció respecto al año anterior un 2,6 por 100. El que hemos calificado como un mal año (2002) para el sector en términos de crecimiento del PIB registró también el mayor aumento de empleo asalariado. Por el contrario 2001 que es el mejor año de la serie para el sector en términos de PIB el empleo asalariado cayó un 1,6 por 100. Las oscilaciones en los dos ámbitos territoriales no siguieron

patrones de comportamiento similares. España registra su mejor año en creación de empleo asalariado en 2003 (un incremento del 3,2 por 100) y la más baja en 2001 (2,6 por 100). La serie española se caracteriza por su regularidad, frente a la valenciana que fue más errática.

7.4. Al igual que en términos de PIB la economía valenciana registra una superior especialización en este sector que su equivalente española en volumen de empleo asalariado (Cuadro 6.3). El 14,7 por 100 de las/los trabajadoras/es asalariadas/os de la Comunitat Valenciana pertenecían al sector de Comercio y reparación en 2003. Mientras en España este porcentaje quedaba un punto por debajo, un 13,7 por 100.

7.5. Otra conclusión de interés es la que surge de la comparación entre el empleo del sector y el empleo total de nuestra economía y la misma relación pero sólo a nivel de empleo asalariado. Y de estas comparaciones y la establecida con el conjunto de España. Si, como hemos visto más arriba, el peso del empleo en Comercio y reparación en la economía valenciana era del 15,9 por 100, pero esta misma ratio se rebaja al 14,7 por 100 en términos de empleo asalariado eso sólo quiere decir una cosa: que la estructura del empleo a nivel de la Comunitat Valenciana está más polarizada en la presencia del empleo asalariado. Algo que lo hace más “moderno” y que veremos con más extensión en el apartado 12 de este informe cuando tratemos de los niveles relativos de asalarización y de su evolución en el período estudiado.

8. Productividad aparente

8.1. Comenzamos con este epígrafe el estudio de algunos indicadores de interés para el análisis del sector de Comercio y

reparación. Dejamos, pues, atrás el análisis de variables económicas clave para la caracterización básica del sector objeto de estudio.

8.2. Estos indicadores se obtienen de los datos que hemos utilizado más arriba. Respecto al primero, la productividad, es un término profusamente tratado en la literatura económica. No toca aquí explicar aquello que ya dice la Economía en sus manuales⁷, ni explicar las ventajas e inconvenientes de las distintas alternativas para su cálculo. Tampoco corresponde citar los factores que influyen, positiva o negativamente, en su nivel y en su evolución en el tiempo desde una perspectiva de estática comparativa⁸.

8.3. Ahora solamente es pertinente expresar, en el limitado alcance de este informe, qué entendemos por productividad. A nuestros efectos productividad es el cociente entre el PIB (en términos nominales) y el empleo total. Por tanto no trataremos la productividad global de los factores de producción (capital y trabajo, básicamente) que intervienen en el proceso de producción. Un estudio sobre la función agregada de producción de la distribución comercial valenciana queda, en su caso, para otro momento. No obstante, cabe decir que este sector es, relativamente, poco intensivo en capital productivo, más si lo comparamos con la industria, la agricultura y algunas

⁷ Es del mayor interés por su novedad el libro del profesor Julio SEGURA (coordinador): *La Productividad en la Economía Española*, Fundación Ramón Areces, Madrid, 2006. También debe consultarse, entre otros, a Andrés MAROTO SÁNCHEZ y Juan R. CUADRADO ROURA: *La productividad de la economía española*, Instituto de Estudios Económicos, Madrid, 2006. Por último Luis GÁMIR CASARES: "Algunas ideas sobre la productividad en España (1996-2004)", en *Revista de Información Comercial Española*, diciembre 2005, núm. 819, pág. 213-227.

⁸ Ver Elena HUERGO y Lourdes MORENO MARTÍN: "La innovación y el crecimiento de la productividad en España", en *Ekonomiaz*, mayo-agosto 2004, núm. 56, pág. 208-231. También Wilhem KRULL y Simon SOMMER: "Productividad, ciencia y tecnología" en *Ekonomiaz*, mayo-agosto 2004, núm. 56, pág. 132-153.

ramas de los servicios. Así pues manejaremos una primera aproximación al concepto, a través de un indicador sencillo, la productividad aparente del factor trabajo⁹.

8.4. El conjunto del sector del Comercio y reparación tuvo en 2003 en la Comunitat Valenciana una productividad estimada en 28.253 euros por empleo y año (Cuadro 7). Muy inferior, por tanto, a la media del conjunto de la economía valenciana (39.511 euros) y también del sector de los servicios¹⁰ (38.473). No puede presumir el conjunto de nuestra distribución comercial de sector muy productivo¹¹, más si su productividad queda 28 puntos por debajo de la media de la economía valenciana. Obviamente no lo puede hacer en relación a muchos sectores, ramas y líneas productivas de la Comunitat Valenciana. El comercio necesita de un fuerte impulso modernizador, y también liberalizador¹² desde el punto de vista de su regulación.

8.5. No obstante lo anterior, la sorpresa de nuestro análisis es que, siendo este sector una rama escasamente productiva, y siendo también la media del conjunto de la economía valenciana menos productiva que el total de la economía española, el sector de Comercio y reparación de la Comunitat

⁹ Un concepto más realista, imposible de aplicar con los datos disponibles en este informe, es el de productividad total de los factores. Se entiende por tal un indicador que mide la producción total por unidad de factor de producción. El numerador sería la producción total (o el valor añadido), mientras que el denominador sería una media ponderada de las cantidades utilizadas de capital, trabajo y otros factores de producción cuantificables. El crecimiento de la productividad total de los factores suele considerarse como un índice de la tasa de progreso tecnológico.

¹⁰ Ver Juan R. CUADRADO ROURA y Andrés MAROTO SÁNCHEZ: "La productividad y los servicios: la necesaria revisión de la imagen tradicional", en *Revista de Información Comercial Española*, marzo-abril 2006, núm. 829, pág. 93-121.

¹¹ J. M. MÚGICA GRIJALBA: "La productividad del comercio minorista en España", en *Revista de Información Comercial Española*, enero-febrero 2006, núm. 828, pág. 53-65.

¹² Germà BEL; Joan CALZADA y Xavier FAGEDA: "Liberalización y competencia en España: ¿dónde estamos?", en *Revista de Información Comercial Española*, marzo-abril 2006, núm. 829, pág. 123-144.

Valenciana es más productivo que el de España. Como dijimos a 28.253 euros ascendía la productividad de la distribución comercial valenciana, pero en el caso español está quedaba todavía por debajo, se estimaba en 28.018 euros. Por consiguiente mejores resultados para la Comunitat Valenciana: un comercio más “moderno” que el español¹³.

8.6. Si consideramos a la productividad española en base 100 para cada uno de los años de la serie analizada sacamos las siguientes conclusiones (Cuadro 7.3). La productividad del sector de Comercio y reparación en la Comunitat Valenciana siempre fue superior al sector homólogo de la economía española. Así en 2000 alcanzó un valor igual a 100,1, en 2001 ascendió con fuerza hasta 103,2 (el *top* de estos cuatro años), se desacelera en 2002 hasta 102,2 y vuelve a caer al año siguiente hasta un valor de 100,8. Conclusión: el sector es ligeramente más productivo en la Comunitat Valenciana que en España, pero ha seguido desde 2001 una senda peligrosa, hacia la convergencia, desacelerándose.

8.7. Contrasta esta superioridad valenciana con la menor productividad del conjunto de nuestra economía respecto a la española. La media de productividad queda entre una estrecha horquilla en el período, entre un índice igual a 94,4-95 de la media de la economía española y ha tenido una senda decreciente desde 2001 (95) hasta 2003 (94,5).

8.8. Explicar esa “anomalía”, anomalía en el sentido de que el

¹³ Es posible que esto ya no sea así en la actualidad. En efecto, en nuestro informe trimestral de coyuntura sobre “La Distribución Comercial en la Comunitat Valenciana” (núm. 8, pág. 38, referido al último trimestre de 2005), concluíamos respecto al conjunto de 2005 que el volumen de ventas creció más que el empleo según los datos del Índice de Comercio al por Menor elaborado por el Instituto Nacional de Estadística. El grado de

comercio rompe con la tradicional inferioridad productiva de nuestra economía requeriría más estudio, datos, análisis y reflexión. Sin embargo, las explicaciones más razonables pueden ser las cuatro siguientes. En primer lugar una oferta comercial con mayor presencia de grandes superficies y con abundancia de centros comerciales. En segundo lugar el particular sistema de ciudades de la Comunitat Valenciana, más equilibrado territorialmente que el del conjunto de España, por ello más urbano y, consecuentemente, menos rural. Eso da pie a una configuración de comercio más de ciudad y por ello más productivo. La presencia de empresas gigantes en el formato de los grandes almacenes, de multinacionales en los formatos de híper y de empresas familiares, de capital valenciano, líderes en gestión y crecimiento en la distribución global de productos de alimentación y para el hogar, redondearía las causas de este mejor indicador de productividad para la distribución valenciana. Por último estaría una especialización productiva intrasectorial diferente en la Comunitat Valenciana y en España, más avanzada en sus líneas productivas en el caso valenciano. Un éxito, pues, asentado, al menos, en esos cuatro factores.

8.9. El dinamismo de la productividad del sector de Comercio y reparación en el período estudiado fue bajo, en todo caso inferior a la media de la economía valenciana (Cuadro 7.2). Un 12,9 por 100 avanzó la productividad en esos años en el sector frente a un 14,1 que lo hizo en el conjunto de la economía valenciana y un 14,6 que lo incrementó el sector de los servicios. La comparación con España resulta ventajosa para nosotros los valencianos, aunque por un estrecho margen. El

eficiencia de nuestro sector comercial fue en ese año inferior a la media del conjunto de

conjunto de la economía española avanzó en productividad un 14 en el período, un 14,4 por 100 lo hizo el sector de los servicios y un 12,1 la rama de Comercio y reparación. Aquí sí: ventaja comparativa neta para la economía valenciana en el cuatrienio analizado.

8.10. Con un mayor detalle el mejor año para el incremento de la productividad en el comercio valenciano fue 2001, su interanual creció un 7,8 por 100 (Cuadro 7.1), coincidiendo, como sabemos, con un buen año en términos de incremento de PIB y de crecimiento del excedente empresarial. 2002 afloja y rebaja ímpetus, el crecimiento de la productividad en el sector subió un 2,9 por 100. 2003 marca el peor registro, sólo un incremento del 1,8 por 100. Un crecimiento, pues, de la productividad a tasas decrecientes año a año, el mismo patrón temporal que para el conjunto de España. Las diferencias entre los dos ámbitos residen en que si al principio de la serie la Comunitat Valenciana aventajaba a España los dos años siguientes sucedió lo contrario. De seguir esa tendencia la productividad española igualaría y aventajaría a la de la Comunitat Valenciana. Hay que hacer más esfuerzos modernizadores en nuestra distribución comercial para conservar la ventaja. En economía quien no gana pierde.

9. Remuneración de los asalariados sobre PIB

9.1. El segundo indicador que utilizamos es el del peso que tienen el total de los salarios percibidos por los trabajadores del sector de Comercio y reparación sobre la renta global generada por esta actividad económica, medida ésta a través del enfoque de producto, esto es del PIB (es decir no de los enfoques

alternativos, de ingresos o de valor añadido bruto). A través de este indicador nos aproximamos al reparto global de la renta bruta generada por esta rama de la economía hacia el empleo asalariado.

9.2. El sector de Comercio y reparación se muestra en general con un peso de sus rentas salariales sobre el PIB superior a la media del conjunto de la economía y esto tanto en la Comunitat Valenciana como en España (Cuadro 8). Es la prueba del nueve de que una nota característica que distingue a este sector es que es intensivo en trabajo y por tanto en salarios, lo que no quiere decir, como veremos en el apartado 11 de este informe, que tenga salarios altos, son cosas distintas. El Comercio y reparación es intensivo en el uso de un factor de producción, el empleo, y ello implica un peso mayor del conjunto de sus remuneraciones salariales totales.

9.3. En términos de su PIB los salarios representaban en este sector en la Comunitat Valenciana en 2003 un 50,5 por 100. Algo superior fue siempre el peso que esta ratio tenía en el caso español, para el año terminal de la serie este indicador estaba en un 52,3 por 100. La explicación a este fenómeno está, como veremos más adelante, no en la mayor tasa de asalarización del sector de Comercio y reparación en la Comunitat Valenciana sino en unos salarios medios superiores en España, tal y como demostraremos en el apartado 11.

9.4. Con más detalle, para cada uno de los años de la serie analizada (Cuadro 8.1), podemos asegurar que esta ratio cayó en 2001 respecto al año anterior, pero, a partir de ese año, con fuerza al principio (2002), y con más suavidad al final (2003), no dejó de crecer. El recorrido de este indicador es que

empezó en un 50,8 por 100 (2000), cayó hasta el 47,1 por 100 (2001), remontó hasta el 49,9 por 100 (2002) y terminó en un 50,5 por 100. España tiene un patrón de oscilaciones similar, cambia la intensidad y como ya dijimos su peso siempre fue superior. La tendencia desde 2001 es hacia el aumento del peso relativo en la participación de los salarios, algo lógico que acompaña al proceso de asalarización al que está sometido el sector de la distribución comercial.

9.5. El balance de este indicador para el período 2000-2003 es que retrocedió en la Comunitat Valenciana en 0,6 puntos (tomando como base 100 el año 2000) pero en España acabó aumentando en 1,3 puntos (Cuadro 8.2). El diferencial de salarios en contra de la Comunitat Valenciana y a favor de España es el responsable. Sorprende el hecho de que mientras la participación de los salarios sobre el PIB fue cayendo en el período, en España y en la Comunitat Valenciana y en el conjunto de la economía y también en el sector de los servicios, esta tendencia se rompe en el sector del Comercio y reparación en el caso de la economía española. ¿Será la causa la incorporación mayor de personal cualificado en la dirección de las grandes empresas comerciales con domicilio social normalmente en la capital del Estado español? Necesitamos más investigación.

10. Excedente de explotación bruta sobre PIB

10.1. El tercer indicador que utilizamos es el del peso que tienen la renta mixta bruta, también llamada excedente de explotación bruta (EEB), del sector de Comercio y reparación sobre la renta global generada por esta actividad económica medida en términos de PIB. Con este nuevo indicador nos

aproximamos, de una forma un tanto tentativa, al tamaño de los beneficios empresariales, al peso de las amortizaciones y en general a todo aquello que no son directamente rentas derivadas del factor de producción trabajo. En conclusión, a la generación de valor añadido diferente al empleo de recursos humanos.

10.2. El sector de Comercio y reparación se muestra, en general, con un peso de su excedente bruto de explotación sobre el PIB muy superior a la media del conjunto de la economía y esto tanto en España como en la Comunitat Valenciana (Cuadro 9). La explicación hay que buscarla no en el peso de las amortizaciones, dado que este no es un sector intensivo en capital, sino en la abundancia de pequeñas rentas derivadas de la incidencia que tienen los autónomos, las microempresas y el pequeño comercio en general¹⁴. El Comercio y reparación es intensivo en el uso de un factor de producción que no aparece en los clásicos manuales de Economía: en personas que trabajan solas o con ayuda de sus familiares directos en el negocio.

10.3. En términos de PIB el EEB significaba, en este sector en la Comunitat Valenciana en 2003, un 49,4 por 100. Algo inferior fue siempre el peso que esta ratio tenía en el caso español, para el último año de la serie esta ratio estaba en un 47,6 por 100.

10.4. A un nivel más preciso, para cada uno de los años de la serie objeto de nuestro análisis (Cuadro 9.1), podemos asegurar que esta ratio subió en 2001 respecto al año anterior,

¹⁴ Ver Fernando CORTINA GARCÍA: "La distribución comercial minorista: una actividad atomizada, estacional y con predominio del empleo femenino", en *Economistas*, febrero 2006, núm. 107, pág. 36-52.

pero, a partir de ese año, con fuerza al principio (2002), y con más suavidad al final (2003), no dejó de decrecer. El recorrido de este indicador empezó en un 48,8 por 100 (2000), subió hasta el 52,6 por 100 (2001), rebajó hasta el 50 por 100 (2002) y terminó en un 49,4 por 100. España tiene un patrón de oscilaciones similar, aunque mucho más suave, sus tasas interanuales fueron para esos años de 0,9 por 100, -1,2 por 100 y -0,3 por 100. Que la importancia relativa de la renta mixta caiga en el período estudiado es consecuencia de la desaparición progresiva del empleo autónomo en el comercio y la consecuencia automática es una tendencia creciente hacia la asalarización.

10.5. El balance de este indicador para todo el período estudiado, es que éste aumentó su peso en la Comunitat Valenciana en 1,2 puntos (tomando como base 100 el año 2000) pero en España cayó siete décimas (Cuadro 9.2).

10.6. Por tanto el sector del Comercio y reparación en la Comunitat Valenciana generó más excedente bruto de explotación, en términos relativos, que el sector homólogo español. Más dinámico fue el incremento de los excedentes que el de los salarios en el período 2000-2003.

11. Remuneración de los asalariados sobre el empleo asalariado

11.1. ¿Ganan mucho dinero las personas empleadas en el sector de Comercio y reparación? No, casi un 20 por 100 menos que la media de los asalariados de la Comunitat Valenciana (Cuadro 10). Este es el frío resultado que da el cociente entre el monto total de los emolumentos salariales de 2003 del sector y el número de sus asalariados. El salario

medio era de 18.032 euros al año frente a los 22.403 del conjunto de la economía valenciana y los 22.967 del sector de los servicios.

11.2. Este cuarto indicador refleja igualmente que los salarios del sector a nivel de la Comunitat Valenciana también eran inferiores a los del conjunto de España. Exactamente 18.032 frente a 18.806 euros, un 4 por 100 más bajos. No conseguimos explicar por qué si el diferencial de productividad era favorable a la Comunitat Valenciana el de los salarios es ventajoso para España. ¿Será el mayor peso de personal cualificado en las grandes empresas cuyos negocios centrales están residenciados en Madrid y que elevarían esa media?

11.3. La explicación de por qué el sector de Comercio y reparación tiene unos salarios inferiores a la media de la economía podemos encontrarla en los siguientes cuatro factores. En primer lugar a que también tiene una débil productividad como ya vimos más arriba, en el apartado 8 de este informe. Una segunda causa, que guarda una íntima relación con la anterior, es la escasa formación de su capital humano, bien es cierto que tampoco el comercio –en general– necesita grandes requerimientos de *inputs* de conocimiento. Esta segunda explicación se soporta en términos de la Economía clásica¹⁵ en que los salarios son una función del valor del producto marginal del empleo. Si el empleo está escasamente formado ello trae como consecuencia un menor valor de su producto marginal. Una tercera causa, importante, en la determinación de los bajos salarios es la alta tasa de feminización del sector y la tradicional discriminación social y

¹⁵ Ver, por ejemplo, Francisco MOCHÓN: *Economía, teoría y política*, pág. 165, McGraw Hill, Madrid, 2005.

salarial de género tozudamente evidenciada por los datos. Y una última es el tamaño liliputiense de la inmensa mayoría de las empresas del sector que comporta, en general, ineficiencia y no aprovechamiento de las potenciales economías de escala. Puede haber otros factores.

11.4. Los salarios valencianos en el sector de Comercio y reparación crecieron en el período analizado un 9,3 por 100 (Cuadro 10.2), por debajo de la media del conjunto de la economía valenciana (10,7 por 100) y también fueron inferiores al crecimiento que registraron en el sector de los servicios (10 por 100). Los salarios en el sector en la Comunitat Valenciana también se incrementaron menos que en el conjunto de España, que lo hicieron un 10 por 100.

11.5. Para cada uno de los años de la serie objeto de nuestro análisis, podemos observar que 2002 fue el año donde más subieron los salarios medios del sector (un 3,3 por 100). En 2001 y en 2003 crecieron a tasas equivalentes, un 2,9 y un 2,8 por 100, respectivamente (Cuadro 10.1). España sigue con un patrón temporal diferente, 2001 marca el máximo (3,9 por 100) y a partir de ahí desaceleró su crecimiento en 2002 (3 por 100) y en 2003 (2,8 por 100).

11.6. Como apretada síntesis de este indicador podemos decir que: los salarios del sector son inferiores a la media de la economía, inferiores en la Comunitat Valenciana a los de España y también con un menor dinamismo. Un panorama, por tanto, no muy optimista.

12. Tasa de asalarización

12.1. Que el sector de Comercio y reparación es un sector

donde predomina el empleo de autónomos es un fenómeno muy conocido (el clásico *botiguer*). Concretamente en 2003 en la Comunitat Valenciana un 20,9 por 100 del empleo era no asalariado (Cuadro 11). Para el conjunto de la economía valenciana este porcentaje era 6,4 puntos inferior, del 14,5 por 100. Este último indicador se obtiene como resto del resultado de dividir el número total de los asalariados sobre el empleo total.

12.2. El indicador refleja igualmente que la tasa de asalarización del sector de Comercio y reparación en la Comunitat Valenciana fue, en general, superior al sector homólogo del conjunto español (salvo en 2001). En 2003 la tasa de asalarización de la Comunitat Valenciana fue de un 79,1 por 100, frente a un 77,9 del conjunto de España, una ventaja de 1,2 a nuestro favor.

12.3. Explicar las causas de esas diferencias nos permiten insinuar un mayor grado de modernización de nuestro sector, asentado en un patrón de empleo más vinculado al personal asalariado. A su vez ello es consecuencia de una fuerte presencia de grandes empresas foráneas, de carácter básicamente multinacional, empresas líderes de base cooperativa, o de empresa familiar en el formato de los súper, y la abundancia de grandes superficies comerciales y, también de una sobrerepresentación de centros comerciales de factura clásica (abiertos).

12.4. Sobre una base 100 para el año 2000 la tasa de asalarización creció –pese a la superioridad valenciana– ligeramente más en España que en la Comunitat Valenciana (Cuadro 11.2). En el conjunto del período un 3,2 frente a un 2,8

por 100. Obviamente por la posición de partida y por sus características estructurales el sector se asalarizó más que la media de la economía valenciana y española.

12.5. Para cada uno de los años de la serie objeto de nuestro análisis (Cuadro 11.1) podemos observar que en 2001 descendió esta tasa (un 2,9 por 100), que remontó con fuerza al año siguiente (5,6 por 100) y que cerró 2003 con un crecimiento prácticamente estabilizado (0,2 por 100). Con oscilaciones de sentido similar se mueve el sector de Comercio y reparación en España pero aquí los cambios son menos bruscos (del -0,3; 2,6 y 0,9 por 100, respectivamente).

12.6. En conclusión el sector del Comercio y reparación en la Comunitat Valenciana tenía un mayor nivel de personal asalariado, y por tanto un menor peso de los autónomos en su estructura interna de empleo que su homólogo español. Un indicador de su grado relativo de modernización. Y su evolución fue la de incrementar esa tendencia en el cuatrienio¹⁶.

13. (Algunas) conclusiones del análisis

- i. La distribución comercial valenciana es un sector económicamente “grande”. Representa un 11,4 por 100 de nuestro PIB y genera el 15,9 por 100 del empleo de la Comunitat Valenciana. Por tanto su tamaño económico es, en términos de producción, 4,4 veces el de la agricultura; supera en un 19 por 100 al sector de la

¹⁶ Con datos de la Contabilidad Regional de España (Base 1995), del Instituto Nacional de Estadística, no estrictamente comparable con nuestras series por responder a dos metodologías diferentes, en 1995 la tasa de asalarización en el sector del Comercio y reparación en la Comunitat Valenciana era del 70,4 por 100. Había avanzado imparablemente: 8,7 puntos en sólo ocho años.

construcción y equivale al 65 por 100 de toda nuestra manufactura industrial. Por su parte el empleo en el comercio supera en 3,8 veces al de la agricultura, ocupa un 15 por 100 más de efectivos humanos que la construcción y su volumen de personal ocupado es equivalente al 77 por 100 del de la industria valenciana. Funciona, además, desde una perspectiva cualitativa y de carácter estratégico, como un sector *rótula*, al conectar económicamente la producción con el consumo.

- ii. La economía valenciana tiene una superior especialización productiva en el sector de la distribución comercial que la economía española. Ese diferencial en la estructura productiva hay que explicarlo en términos de mayor equilibrio del sistema de ciudades valencianas, en el predominio de las actividades vinculadas al turismo y en razones históricas y culturales. Como dijimos en la estructura económica de la Comunitat Valenciana un 11,4 por 100 de nuestro PIB y un 15,9 por 100 de nuestro empleo se generaban en el comercio. En España estas cifras bajan al 10,4 y 14,9 por 100, respectivamente.
- iii. En el período de tiempo examinado la distribución comercial se mostró dinámica. Sin embargo, su crecimiento fue inferior a la media de la economía. Consecuencia: el peso económico del comercio en nuestra estructura productiva perdió importancia relativa en el cuatrienio estudiado, hasta siete décimas desde 2000.

- iv.** La economía valenciana registró un menor dinamismo que la economía española en sus servicios comerciales. En términos nominales su PIB creció un 17,6 por 100 y un 3 en términos reales. En la economía española un 18,7 y un 3,6 por 100, respectivamente. Nuestro dinamismo se concentró en los inicios del siglo XXI. 2001 es, con gran diferencia, el mejor año de la serie, con un crecimiento en términos reales de un 4,8 por 100. En 2002, por el contrario, el PIB descendió un 1,8. La serie estadística valenciana se muestra más irregular, más volátil, en su comportamiento a lo largo del período.
- v.** El monto global de las retribuciones salariales percibidas por los trabajadores del sector creció sensiblemente por debajo del total de las retribuciones equivalentes al conjunto de la economía valenciana. Esta es la prueba del nueve de que el sector es relativamente refractario a las inversiones de capital, a la I+D+i y a la modernización productiva en general.
- vi.** En línea con la anterior conclusión los salarios medios en la distribución comercial eran sensiblemente inferiores a la media (un 20 por 100 menos) y más bajos que en el sector homólogo español. Baja productividad, mínima talla empresarial y alta tasa de feminización se encuentran detrás de este hecho. La explicación para que los salarios medios de los valencianos sean inferiores a los españoles probablemente resida en una inferior formación de nuestra mano de obra. Los salarios en la Comunitat Valenciana también crecieron por debajo de la media española.

- vii.** El tamaño global del volumen de excedente de explotación bruta del sector también creció por debajo de la media del de nuestra economía. Si su dinamismo fue inferior, y este excedente indica el volumen de beneficios comerciales, encontramos una causa racional para el escaso dinamismo de nuestra distribución comercial: es el veredicto inapelable de los mercados. Una segunda explicación es la tasa de abandono de empresarios autónomos que ha registrado el sector. Y una última el escaso peso de las amortizaciones derivado de la debilidad de los procesos de inversión en capital directamente productivo.
- viii.** El empleo asalariado en el sector creció muy por encima del empleo total en el cuatrienio, un 7 por 100, frente al 4,1 por 100. Su consecuencia es que la tasa de asalarización llegó al 79,1 por 100, 1,2 puntos por encima de la media española. El patrón de empleo de la distribución comercial valenciana es, por tanto, más “moderno” que el del comercio español. Por otra parte nota característica del sector es la mayor presencia de empresarios autónomos en el empleo del sector: 6,4 puntos por encima de la media del conjunto de la economía valenciana.
- ix.** Capítulo aparte es la productividad. La distribución comercial se caracteriza por unos niveles de productividad muy bajos. La distancia con la media de la productividad de la economía valenciana es de abismo: 28 puntos de diferencia. La explicación a este fenómeno residiría en el escaso tamaño de las empresas y en la debilidad de la incorporación de capital productivo y de

aportación de I+D+i. Sin embargo, la productividad del sector comercial valenciano es superior al de la economía española y su dinamismo en el período también fue superior. Sorprende este hecho cuando, como es bien conocido, la economía valenciana ha registrado niveles de productividad secularmente inferiores. Las explicaciones a esta superioridad de nuestro comercio en términos de productividad hay que buscarlas en la presencia de grandes empresas de la distribución, españolas y/o multinacionales; el positivo impacto de las grandes superficies; la abundancia de comercio de ciudad y la presencia de alguna gran empresa familiar de capital valenciano modelo de excelencia en la gestión, a juzgar por sus inmejorables resultados y por su creciente cuota de mercado en el formato líder de la distribución alimentaria: el supermercado.

- x. De otra parte el peso de la remuneración de los asalariados sobre el PIB sectorial es importante. Una prueba más de que estamos en presencia de una actividad económica intensiva en el empleo de factor trabajo, aunque -como ya dijimos- no en salarios altos. Las rentas salariales en la composición del producto alcanzaban un 50,5 por 100
- xi. El peso de las denominadas rentas mixtas también es grande. Es la demostración de que la distribución comercial todavía mantiene una gran proporción de empleo autónomo cuya retribución económica se recoge en términos de contabilidad regional en el excedente de explotación bruto.

- xii.** Por último, aunque las relaciones no sean concluyentes -necesitamos más evidencias-, parece que existe una asociación significativa entre buenos resultados para el comercio en términos de PIB, leves crecimientos de las remuneraciones de los asalariados, fuertes incrementos del excedente de explotación y avance de la productividad aparente. Esto es lo que ocurrió en 2001. Por el contrario 2002, el peor año de la serie estadística analizada, coincide con el fenómeno inverso: cayó el volumen de rentas mixtas, subió el monto de las remuneraciones y creció la tasa de asalarización.

Doctor TIRSO LUIS IRURE ROCHER
Cap del Servei d'Ordenació del Comerç

València, 15 de septiembre de 2006